

Director y Propietario
MARCO T. ACOSTA

Correo: Ap. N° 13

EL RAMONENSE

Administrador
MARCO T. ACOSTA

¢ 0,50 doce N°s

Año VI

San Ramón, 15 de Marzo de 1914

N°204

Para «EL RAMONENSE»

A la inolvidable Albertina Fernández

LUCTUOSA

La muerte es algo inevitable a que la fatalidad de las cosas nos ha hecho a fuerza de golpes, casi acostumbrarnos.

Cuando ella cierra los ojos a un viejecito encanecido en las faenas de la vida, que ha llenado todas las altas misiones de una existencia la boriota, parece que fuera un consuelo, parece que le ofreciera un lecho para dormir el sueño eterno e inalterable.

Pero cuando la vieja esquelética de Atropos corta con su guadaña una cabecita joven y pensadora, cuando se cierran para siempre unos ojos alegres cuyo encanto empezaba a asomar por ellos como si fueran los balcones de un alma bondadosa, entonces sentimos que el dolor nos traspasa el corazón con una daga de fuego que nos hace gritar de desesperación.

Por qué se mueren las flores en primavera? Por qué cae el pájaro del nido, para morir de frío, si aun sus alitas no han ensayado el primer vuelo?

Cosas inexplicables del destino, sombra dolorosa de misterio hasta la que no nos es dable penetrar.

Así se fué hace pocos días a la "ciudad doliente" la Srta. Albertina Fernández, golondrina que abandona el alero de sus afectos donde quedan llorando sus buenos padres Don Marcelino Fernández y Doña Nicolasa C. de Fernández.

Se va a dormir bajo la sombra de los cipreses pensadores, soñando con la luna que la llama desde la altura de los cielos para aumentar el toro de los ángeles.

El pueblo Palmareño, así como el Ramonense, culto y generoso, sabe asociarse a estos grandes dolores y acompaña en la honda pena a la familia doliente; y yo, pobre cronista, peregrino de lejanas tierras, deshojo sobre su tumba las blancas margaritas del afecto.

ELOY RAMÍREZ V.

San Ramón, 10—III—914.

RECUERDO a Tina Fernández

Con paso casi apresurado ha llegado la Fatalidad a herir despiadadamente el corazón de la apreciable

PARA ELLA

IMITACIÓN

(LEYENDO A MANUEL ACUÑA)

Copia que, como recuerdo, envía el autor a su querida prima Ofelia Rodríguez

Ha poco, era mi vida tan plácida y serena como un rosado y suave crepúsculo otoñal.

Yo amaba la existencia, por creerla dulce y buena; mas hoy, en vano quiero librarme de la pena que a mi alma, cruel impuso no sé qué Dios fatal.

El mundo yo cruzaba, como una mariposa que en busca de alimento, se va de flor en flor.

Y hallaba yo en mis sueños más de una flor hermosa, que el néctar del olvido brindábame piadosa, si algún recuerdo triste vagaba en mi interior.

Mi suerte aciaga, quiso que yo tus ojos viera... Y de ellos soy esclavo desde ese triste día.

Y si librarme de ellos, posible a mi me fuera, yo sé que mi alma enferma soñando en la quimera de tus azules ojos, hacia ellos volvería.

Tú sabes que en mi pecho, la calma ya no existe; que ya de mis ensueños la senda yo perdí.

Que tú, con tus desdenes, en el dolor me hundiste. Mis ojos ya te han dicho que soy el poeta triste, que pasa amargas noches, pensando sólo en tí.

No tiene ya mi lira las frescas alegrías que tuvo, cuando en mi alma brillaba el Sol de Abril.

Se han ido ya muy lejos las ilusiones mías! No tienen mis estrofas las notas de otros días, ni vibra ya en mis cantos, el eco juvenil.

Ha poco mis anhelos, volando hacia el "Mañana" como aves, el espacio surcaban con afán.

Mas hoy, mis horas pasan cual lenta caravana de pálidos espectros, que van a una lejana región de donde nunca, mis sueños volverán.

Mañana, cuando lleguen mis últimos instantes y que mis sueños guarde doliente, alguna cruz:

Recuerda mis tristezas, mis versos suplicantes.... Acércate a mi tumba, que yo veré, como antes, de tus divinos ojos, la idolatrada luz.

HECTOR NARANJO

LA PLATA, setiembre de 1913.

familia Fernández Campos.

Hállase hoy ésta sumida en el dolor más cruel, nada menos que por la muerte, nunca esperada, de la que fué Tina, sumisa y cariñosa hija que, a más del amor imperecedero de sus padres, supo, por medio de sus bondades, captarse el cariño de tantas personas que, como yo, lamentan su desaparición. Si bien es cierto que tan infausto golpe traé consigo exasperación, no es el caso acogerla para luego entregarse a ella; antes al contrario, regocijarse porque Tina ha ido a otro mundo a gozar de venturas, de dichas, a la

vez que abandona este mando de calamidades.

Acepte la familia Fernández las muestras de mi dolor más profundo, al par que rogaré a Dios le derrame el bálsamo de la resignación.

EMERITA BERMUDEZ M.

San Ramón, marzo de 1914.

Alegoría

Solo... solo en mi lóbrego ensueño, con mi dolor profundo por compañero, lleno de ilusiones en mi loca

juventud, deshojando añoranzas a morbosas cual si fuesen rosas secas del pasado.... evocando recuerdos lastimeros de la Virgen que se fué... reviviendo memorias sepultadas ha tiempo en la huesa del olvido... así me encontró un día en la misera boharedilla que yo habito, la radiante y esplendorosa forma de una visión! Era una Virgen de luz, de turgentes senos; cubría su cuerpo una delgada y transparente gasa de encage niveo, con entretejidos de filigrana y lentejuelas, dejando ver al través las esculturales formas de la Venus de Milo; su rostro, estaba oculto por lá densa espira de varios incensarios que a sus pies se columpiaban; pero una de sus manos estaba mutilada...

A su rededor, multitud de cabezas, en demanda de clemencia tal vez, formaban un halo de forma sin conjunto, dejando aprisionados en su centro a los turiferarios; y más arriba, como flotando en las nubes del incienso, unas pocas cabezas escarchadas por la nieve de los años, y de los desengaños, sonreían sus miradas y sus labios, como con la satisfacción del deber cumplido o las aspiraciones coronadas. Yo, entre tanto, estupefacto y conmovido, en la penumbra de mis ideales pensaba o desconfiaba.

Pensaba que mi visión no fuese sino un sueño; pensaba que la fiebre delirante de mi dolor me hubiese conducido quedamente hasta el trono de mi Gloria, donde descansan en conjuntos alegóricos, todos los cuadros felices de la vida; y desconfiaba, porque a veces, ciego y loco, el cerebro del hombre hace ver la forma de las cosas muy distinta de lo que en realidad es; y no es, sino a fuerza de apariencias que le hace ver a este que la vida es un Paraíso cuajado de encantos y bellezas, cuando es solamente una caverna sin luz y sin colores, antro de maledicencia y de dolor. Pero al incorporarme, reprimiendo enérgicamente mis delirios o soñaciones, puede escuchar venidas en alas de las brisas nocturnales, las angélicas notas de una orquesta! La Música! He ahí mi visión! La alegría de la Diosa Euterpe, rodeada de sus admiradores y de sus grandes héroes! Poco a poco mi entusiasmo febril se fué tornando en asombro. Yo comprendía que su rostro estaba oculto, porque, aun que han pasado varios siglos desde que Apolo infundió la inspiración del Divino Arte a un varón de la tierra, aún no se ha llegado a alcanzar su fin; pero el brazo mutilado... eso era una enigma para mí, aunque creo y pienso que es el significado de una acción: porque hay en todo el mundo, aficionados o farsantes, que se dan el placer de consagrar sus energías en destrozarse el Arte, sin recordar que Beethoven y Mozart, para alcanzar las palmas de la Gloria, tuvieron, como Cristo, su Calvario.

ROLANDO

San Ramón, febrero de 1914.

En el túnel

Cuento inventado para los lectores

Diciembre con sus frescas brisas, invitaba a un viaje a Puntarenas. Al puerto a contemplar lo bello, lo admirable, a disfrutar de los placeres del inmenso azul, que proceloso a veces, vomita sus olas deshechas en espumas sobre la playa.

El viajero ante él disipa las torturas crueles, y en el alma rie el recuerdo del pasado. Eran las nueve y quince minutos de la mañana, tiempo de partir. A la orden del Conductor, comenzó el convoy del tren a hacer ondulaciones sobre la vía y la capital se alejaba de mi vista, cual una gaviota inmensa. Momentos después una verde extensión presentábase un lindo panorama, admirable e impresionante. Siguió el tren rápidamente y parecíame ver el paisaje correr. El carro fué invadido en San Antonio por muchos pasajeros que se disponían a viajar al puerto. Ahí íbamos todos desbordándonos de alegría, cantando sentidas y bellas coplas, al compás de una guitarra notablemente ejecutada. En toda mi jornada hasta el puerto y por más de una vez, creí estar sumido en profundo letargo o que aquello fuera un cuento de Hadas, tal era la emoción que sentía. En la estación de Río Grau de tomaron, el tren otros pasajeros y pude ver entre ellos, una pareja de jovencitos que presentaban caracteres de una como misteriosa melancolía. Se sentaron adelante de mi sillón y desde aquel momento, la curiosidad, propia a veces de admiradores, no me permitió tener tranquilidad. El tren siguió esparciendo sus espirales de humo que fueron perdiéndose en las soledades del "Río" Y seguían las coplas, las risas y las alegrías. Yo fijé mi atención en la pareja, con la esperanza de darle campo a mi curiosidad. Of primero unas frases dulces y amorosas, entre ambos; luego discusiones acaloradas y de carácter imponente. Recuerdo muy bien que ella, con un tono de reproche, se negaba a... algo que me reservo. Y él, lleno de sentimientos profundos, le decía:

—Si Ud. no me concede lo que tan buenamente le pido, puede abrigar la esperanza que mañana, ya lejos de mi Costa Rica, no existe Ud. en mi recuerdo.

Esto es cruel; crea que soy un martir con su cariño tan esquivo. Dígame: por qué... Y a aquel infeliz se le truncaba la voz.

Ella le decía: tengo pena de manifestar a Ud... lo que me ocurre. Me conmueve tanto Ud. con su lenguaje que... La oscuridad del túnel le asombró y no pudo continuar. El convoy atravesaba el túnel lentamente y el chirrido de las ruedas, impidió a los demás pasajeros oír un sonido extraño, intenso y muy quedo, pero yo sí lo oí.

De nuevo apareció la luz y pude ver la pareja como asombrada. El miraba hacia el océano por la ventanilla y con un gesto de pesar. A ella extrañé mucho verle sus mejillas sonrosadas y su rostro envuelto entre los pliegues de su pañuelo.

El recuerdo de este viaje no ha desaparecido de mi memoria.

Y en otra ocasión me voy a preparar de una lamparita eléctrica para averiguar que pasa en la oscuridad del túnel. Porque, lector, yo no lo sé.

LALO SALAS C.

Atenas, 9 III de 1914.

De Palmares

El lunes 9 del corriente se celebraron exequias fúnebres por el descanso de la que fué Albertina Fernández. Claramente se dejó ver que Palmares siente la desaparición de dicha jovencita; pues la concurrencia fué numerosa tanto de aquí como de otros pueblos circunvecinos.

Hubo revestido y las notas de una orquesta hacían conmovér a la persona más dura, parecía que imploraba sus ayés al Cielo; en el centro de la Iglesia se alzaba un monumento bien formado, rodeado por velos y adornado con grandes coronas. Terminada la misa, varias personas hicieron visita al Cementerio, llevando coronas para depositar sobre la tumba de la extinta. Ese día vi en dicho acto al Presbo Valverde, al Dr. Figueres a don Adán Salas, don David Mora, don Ahas Gamboa, don José Joaquín Salas y muchos otros caballeros que no conocí muchas señoras y señoritas Ramonenses.

—Dícese que el señor Ramón G. A las (violinista, concertista), etc. etc. etc. se fué de profesor de la filarmonía de Esparta. Es bueno que se preparen los espartanos hacerle un tope tan siquiera al Jesús María, a tan distinguido profesor, pues considero que al país no ha llegado otro más competente. Dice él mismo, que ni Cardona ni nadie, ejecuta al violín los trozos clásicos que él corre como si fuera bala. Ya lo creó él bien se conoce. Es de felicitar a los pueblos por donde pase dicha personificación, hija del arte y de la ciencia.

FLORENCIO OSÉS C.

Palmares, 10 de Marzo de 1914

El hombre cohete

El infortunado Icaro, a pesar de su triste suerte, tiene muchos imitadores en este mundo. No nos referimos, desde luego, a los aviadores ni a los aeronautas en serio, sino a aquellos atrevidos que se arriesgan a lanzarse al aire por los más inverosímiles procedimientos.

Uno de estos aventureros del aire es Rodman Law, un americano que por lo visto envidia el deplorable fin de aquel sastre que murió reventado al pie de la torre Eiffel, ensayando un paracaídas de su invención.

Hace poco, Law intentó una ascensión en un cohete gigantesco, proponiéndose llegar a algunos centenares de metros de altura para descender en seguida suspendido de un paracaídas de seguridad, inventado por Mr. Leo Stevens. Hay que hacer constar, en honor a la prudencia de Law, que antes había ensayado este mismo paracaídas arrojándose con él desde el tejado del edificio del Trust Bancario de Nueva York, desde el puente de Williamsburg en la misma capital, y desde un biplano que estaba a mil seiscientos metros de altura.

El paracaídas en cuestión es de seda japonesa, y el hombre pájaro lo lleva colgado en la espalda, plegado, a modo de mochila. El mero hecho de caer de un aeroplano, hace que el paracaídas se despliegue por sí solo, y según se dice, uno de estos aparatos de seguridad de cuatro kilos de peso basta para

PAPELERIA ACOSTA

SAN RAMON

Elegías Caucanas, G. Hispano
 Psicología pedagógica, Sully
 Historia romana, A. Malet
 Manual de ortografía, Muñoz Hermosilla
 Gramática, id. id.
 Apuntes de un desconocido, Dostoyevsky
 Bajo otro cielo, Castillo Márquez
 El becerro de oro, Peñaranda y Lima
 Tratado de mecánica, Enciclopedia española.
 El matrimonio de Julieta, Prevost
 Educación de la memoria, Foster
 Las confesiones, Azorín
 Marie Claire, M. Audoux
 El pobre manco, Sánchez Bonilla
 Historia Natural, Rimbach
 Libro de lectura, Brenes Mesén
 Fragmentos de alma, Albertazzi y Salazar.
 Manual de las Juntas, Monge
 Nociones de Psicología, de Gagini
 Luz, de Lope Gisbert
 Ortología Castellana, Miguel de Toro-Gisbert

Tinta
 Manguillos
 Lápices
 Plumas
 Cuadernos
 Libretas
 Papel secante
 Pagarés
 Blocks para cartas
 Pizarras
 Pizarrines
 Cromos
 Reglas
 Cartulinas blancas
 Cartulinas de luto
 Compases
 Papel de música
 Papel factura
 Papel para flores

Si Ud. necesita algún trabajo
 en el ramo de las
ARTES GRAFICAS
 pida informes en esta IMPRENTA

Fábrica de aguas gaseosas del Dr. Acosta

En esta fábrica recientemente establecida se trabaja con aguas perfectamente filtradas é ingredientes absolutamente puros.

Se fabrican kolas, kolas-champagne, limonadas, zarzaparrillas, ginger-ale, cream-soda, piña, frambuesa, naranja, lima y soda, agua de Seltzer, agua de Vichy, agua de soda, etc.

Para los comerciantes de los lugares circunvecinos es más económico comprar sus refrescos gaseosos en la

FABRICA DE NARANJO

porque tienen que pagar menos por el artículo y por el flete.

Naranjo, octubre de 1911.

GRAN TALLER DE ZAPATERIA

AMIGO: si usted necesita un par de calzado del que quede completamente satisfecho, acuda al TALLER de ZAPATERÍA, establecido en el local que ocupaba la botica de don Fausto Montes de Oca.

COMERCIANTE: no teneis necesidad de traer calzado de otros lugares. En el TALLER de ZAPATERÍA que han fundado Saazar Valenciano y Benavides podéis encontrar lo que deseais mas barato y sin tener que pagar flete.

San Ramón, octubre de 1911

Maderas del Pacífico

Las mejores maderas que actualmete explotan en el país porque el proceso calorífico á alta presión que sufre la madera la seca completamente y la preserva del comején y otros enemigos

Montamos de nuevo con madera de caoba las bocinas de los carretillos viejos que se nos manden.

Todos los trabajos se ejecutan en máquinas especiales que aseguren un ajuste perfecto y nos permiten poner precios sin

competencia!

Depósitos

En San José: Contiguo á la Ferreteria de los señores J. P. Rodríguez & Ho. frente al Almacén de Robert Hnos.

En San Ramón: El Aserradero y Talleres-200 varas al Este de la Parroquia.

Hopkins & Orlich
San Ramón

sostener a un hombre de ochenta y cinco kilos. Law lo ha usado muchas veces, y siempre, excepto una, con éxito. Esa excepción fué el día del experimento a que ahora nos referimos.

El cohete en que había de subir Law medía tres metros de longitud por unos noventa centímetros de diámetro; una viga de cerca de siete metros hacía el papel de rabiza. La cabeza se dividía en dos partes, la superior destinada a dar asilo al intrépido volador, y la inferior, hecha de cuero, llena con veinticinco kilos de pólvora, carga suficiente, al parecer, para lanzar el cohete con su carga humana hasta más de mil metros de altura. A diferencia de los cohetes ordinarios, éste llevaba el mayor peso en la cabeza. Un gran andamiaje de madera sirvió para mantenerlo en posición hasta el momento de dispararlo.

Después que Law hubo ocupado su puesto y se hubo ocultado bajo la cubierta cónica del cohete, dióse fuego a éste. Durante algunos instantes se oyó un fuerte chisporroteo, y enseguida sobrevino una explosión formidable. Los gases en vez de dilatarse hacia abajo, como se esperaba, rompieron el tubo de acero en mil pedazos. Law cayó a tierra pesadamente, a unos cinco metros de distancia, sin tener tiempo de hacer uso de su famoso paracaídas. Lleno de quemaduras y contusiones, fué llevado a un Hospital donde anunció que no tardaría en repetir el experimento. Olvidábamos de decir que el propósito de Law al intentar tan arriesgada ascensión, no era otro que impresionar una película sensacional para una empresa cinematográfica. No es esta la primera vez que expone su vida con el mismo objeto. Hace algunos meses y también en beneficio del "cine", subió en un globo, y cuando estaba a gran altura sobre el río Hudson, voló su aerostato con dinamita, pero en aquella ocasión fué muy afortunado, y llegó a tierra sin experimentar el menor contratiempo.

De "Alrededor del Mundo"

La vuelta al mundo en treinta y cinco días

El día 2 del pasado Julio, a las doce y cuarenta y tres, el periodista neoyorkino Mr. John Henry Mears, salió de su redacción en Nueva York, y catorce

minutos más tarde embarcaba en el "Mauretania", con rumbo a Inglaterra. El 7, desembarcó en Fishguard, Gales, y el tren y el vapor se encargaron de llevarle a París al día siguiente. El expreso que salió de París el 9, a la una y cuarto de la tarde, lo dejó en Berlín a primera hora del 10, y en la noche del mismo día tomaba el correo de San Petersburgo, adonde llegó al mediodía del 12. Aquella misma tarde salía de la capital de los zares en el transiberiano, dispuesto a hacer el viaje de once días hasta Vladivostok.

Todo fué bien hasta que el tren llegó a Ekaterinenburgo, al pie de los Urales en el extremo oriental de la Rusia europea. Allí, el 14 de Julio, una avenida detuvo al tren durante dieciocho horas, contratiempo que pareció desbaratar los proyectos del viajero, pues si quería coger en Yokohama el vapor en que debía atravesar el Pacífico, no podía permitirse un retraso mayor de cuatro horas. El tren arrancó, al fin, haciendo lo posible por reconquistar el tiempo perdido; pero el día 16 por la noche, al llegar a Ocsk, solo había ganado una, y cuando llegó el dieciocho a Irkutsk, o sea a la mitad del camino entre San Petersburgo y Vladivostok, todavía llevaba un retraso de diez horas. Desde allí a Chita (día 19) solo se ganó hora y media, y después ya no se recuperó ni un minuto más, de modo que el día 21, cuando llegó Jarbin, Mr. Mearr cambió de plan y, abandonando aquel expreso-carreta, tomó un tren especial que le proporcionó la Compañía del Sur de Manchuria y fué con él hasta Fusan, en la Corea, llegando justamente a tiempo para coger un vaporcito que diez horas después le dejaba en Shimonoseki (Japón). Otro tren especial, de los ferrocarriles del Estado japonés, le permitió llegar a Yokohama, por Kope y Yamakita, a la una y cinco de la tarde del 24 de Julio. Todavía le quedaban cinco horas desobras que aprovechó para hacer una rápida visita a Tokio.

De Yokohama salió Mr. Mears, en el buque "Emperatriz de Rusia", para Victoria, en la costa del Canadá; una travesía de 4,259 millas, en la que se suelen emplear ocho días y medio. El día 5 de Agosto, un radiograma anunció que un barco entraría en el puerto a las doce de la madrugada siguiente; pero durante la noche se formó una espesa niebla y no fué posible el desembarco hasta el mediodía.

Una canoa automóvil esperaba al periodista para llevarlo a Seattle en seis horas a tiempo para coger el primer tren que saliese para Chicago. La fatali-

lidad, sin embargo, parecía empeñarse en hacer fracasar el viaje: la mar estaba muy picada, y la canoa apenas podía avanzar. Por fortuna un hidropiano vino en ayuda del viajero, y aunque este llegó a Seattle un cuarto de hora más tarde de lo que se proponía, el tren lo esperó. Verdad es que esa espera, unida a un reblandecimiento de la línea, originó un retraso de una hora; pero se pudo recuperar luego este tiempo, y Mr. Mears llegó a Chicago el 5 de Agosto, a su debida hora. A las once y media de la noche, otro tren le llevaba a Cleveland, y poco después salía de allí para Nueva York, en cuya Estación Central entraba a las diez y dieciocho minutos de la noche del 6 de Agosto. Su oficina estaba muy próxima, y un automóvil le llevó a ella en cinco cuartos de segundo.

Dos retrasos de trenes y una niebla habían estado a punto de dar un disgusto al periodista norteamericano, pero siempre la atención de las compañías ferroviarias le salvó del fracaso.

Bosquicida

Descubrimiento eficaz para curar la orina de sangre, haciendo desaparecer al mismo tiempo todo ectosario epidérmico.

Por cuatro colones lo envió a cualquier punto de la República.

JUAN J. RODRIGUEZ

San Ramón

6 2 50

Crespón Negro

Una verdadera manifestación de duelo fueron el entierro y funerales de la niña Albertina Fernández.

Su cadáver fué piadosamente traído por sus cariñosos padres, don Marcelino Fernández y doña Nicolasa Campos, de la ciudad de San José, donde se curaba y falleció. Fué traída en tren expreso hasta Río Grande y de allí vino en hombros de sus coterráneos palmareños. La concurrencia fué colosal, pues se dió el caso de haber personas, que en tan largo trayecto, no les fué permitido el féretro, para colocarlo en sus hombros. Sirva esto de bálsamo a sus afligidos padres, con lo cual este pueblo ha demostrado el cariño y estima que se les tiene.

Mas, no están solos en su duelo. Aquí estamos nosotros, que le quisimos con admiración y cariño: aquí estamos con el corazón lastimado por su eterna e inesperada ausencia, porque Tina, como cariñosamente la llamábamos, fué buena, jovial, cariñosa y humilde con todos.

Fáltame la serenidad, talento e inspiración necesarios para presentar un cuadro de la vida, costumbres y laboriosidad de tan rara niña, dada su poca edad: necesitaría el numen y pluma de un Edgard Poe.

Murió como ella quería, entre los suyos y volver a su terruño, sin trabajos, sin dolor, sonriendo con sonrisa festiva, excitada, quizá por recuerdos gratos: entró sin darse cuenta de ello con su barquilla, en el mar inmenso de la eterna interrogación, después de haber surcado el espacio como un meteorito.

Aquí quedamos nosotros, ¡oh niña! rindiendo tributo a esta débil natura-

leza, que derrama lágrimas, por lo que no es más que un fenómeno de universal renovación. Aquí quedamos esperando la hora en que, como tú, hemos de recibir el abrazo de la gran sombra, de la paz y el olvido.

Palmares, 12 de marzo de 1914.

PEDRO RAFAEL ALVAREZ

A Marcelino Fernández y familia

Si el cielo está de plácemes con la muerte de Tina, también lo está la tierra. Si en el cielo faltaba un ángel para completar el coro del Empireo, a la tierra se vino a buscarlo. ¿A dónde lo encontró el emisario? En un hogar tan humilde como virtuoso, en el hogar de Marcelino Fernández y familia, y en un rincón privilegiado por Dios, Juez supremo de todo lo que existe sobre la tierra.

Consolaos, padres dichosos, que teneis en el cielo un angel que rogará por vosotros, y por el rinconcito que la vió nacer.

UN AMIGO

San Ramón, marzo 14 de 1914.

Tentativa de asalto

Telegrama de Manzanillo

A <EL RAMONENSE>

Procedentes de Puntarenas llegaron José María Barquero, expendedor de Lotería, y un compañero, los cuales, después de vender aquí, dirigiéronse al vecino Abangares. Un individuo de mirada torva siguió a los viajantes y en lo más solitario amenazólos si no lo participaban con algo, invitándolos maliciosamente a penetrar en el espeso bosque.

Gracias a las astucias de Barquero se salvaron del ladrón. El Agente de Policía está enterado de lo ocurrido.

CORRESPONSAL

H O S T E R I A

CENAS

CENAS

Aviso al público que he establecido en mi casa de habitación, situada en la calle para San Juan en la casa que fué de don Pioquinto Quesada, una

H O S T E R I A

en la que se servirán exquisitas cenas. Servicio esmerado. Limpieza absoluta. Gusto parisién.

Abelardo HIDALGO

San Ramón. 27-II-914.

3

3

INFORMACION

El miércoles próximo, 18 del corriente, es CUARTO CRECIENTE.

—El jueves de esta semana es día de SAN JOSE. FERIADO. Desde ahora deseamos un agradable onomástico a todos los Chepes amigos nuestros.

—El Club de Amigos de esta ciudad cada vez toma más empuje. Sabemos que la Directiva que ha entrado a funcionar este año tiene en proyecto pla-

W. STEINVORTH & H^{NO} ALAJUELA

Ofrecen a su clientela de Palmares y San Ramón precios económicos, pronta y eficaz ejecución en sus pedidos y gran economía en los fletes de Ferrocarril.

1 0.20

nes que darán a ese centro mucho auge.

—De San José a pasar una temporada, vinieron las señoritas María Julia y Luz Merino. Las saludamos atentamente, y les deseamos grata permanencia.

—Del mismo lugar vinieron don Anafas Ugalde y familia con el objeto de permanecer aquí algunos días con sus padres. Los saludamos.

—Muy mal de salud ha estado estos días doña Adelaida de Monge, hasta el punto de temerse por su vida. Deseamos sinceramente el restablecimiento de dicha señora.

—Felicitamos a nuestro amigo don Walter Acosta, y a su señora doña Anita, por la feliz llegada a su hogar, de una chiquitina, para la que deseamos toda suerte de dichas.

—Don Miguel Cruz vendió a don Rafael Gamboa la casa que tenía en esta ciudad, en la calle del Tremedal.

—Ultimamente se han hecho los siguientes nombramientos de maestros: la señorita Alejandrina Salazar, como auxiliar en Laguna (Zarcelo); la señorita Emérita Zeledón para San Francisco de este cantón; doña Teresa y de Mora para Catarata (escuela nueva) doña Casimira de Sanz como auxiliar en Zarcelo; doña Susana de Solano y Señorita Natalia Arias, como auxiliares en Naranjo, doña Esperanza de Quesada como auxiliar en San Jerónimo de Grecia.

—En el distrito de Esquipulas, del cantón de Palmares, nos dicen que hay muy mala asistencia a la escuela. Sería de desearse que la Junta de Educación del lugar se interesara lo posible porque no se quedara sin cumplir su obligación escolar ningún niño de la localidad. Esperamos del señor Elías Mora entusiasta presidente de esa Corporación, todo apoyo y auxilio para que así resulte.

—Hemos oído hablar de dos nuevas industrias que se proyecta establecer en este lugar: un ingenio, para el que la persona interesada ha estado tomando toda clase de datos, y una confitería. Ambos empresarios, que no son de aquí, están bastante entusiasmados en esos negocios, y es muy probable que los establezcan, si no encuentran obstáculos serios que se lo impida. Ojalá todo marche bien.

—En el pasado sorteo de la lotería nos dicen que fueron favorecidos con premios algunas personas vecinas de esta ciudad. Don Federico Hopkins se sacó cien colones, y don Nicolás Orlich cincuenta; además parece que cayó también un premio de quinientos colones, pero el dueño no quiere que se sepa.

—Los empresarios del Teatro en construcción quieren inaugurarle el domingo de Pascua, es decir, el día 12 de abril próximo. Al efecto están en relaciones con la compañía Ughetti, que trabaja en la actualidad en San José, para que sea esa compañía la que lo estrene. Los trabajos de construcción están bastante ade-

lantados, y creemos que si será posible hacer la inauguración en la fecha fijada, y con más razón estando como están al frente de los trabajos don Paco y el doctor Figueres.

—Acusamos recibo del Boletín n° 1 que publica el Ateneo de Costa Rica para la celebración del Centenario de don Juan Rafael Mora "Ilustre ex-presidente de Costa Rica y héroe de la autonomía de Centro America, en la guerra nacional contra el filibusterismo, en los años de 1856 y 1857" Dice el Boletín:

DON JUAN RAFAEL MORA, prócer de inmortal memoria en el Istmo centroamericano por sus hechos gloriosos en defensa de la libertad y soberanía de nuestras nacionalidades, que estuvieron gravemente comprometidas bajo las acchanzas de William Walker y los filibusteros esclavistas agregados a sus huestes, nació en San José, capital de la República de Costa Rica, el día 8 de Febrero de 1814. Habiendo sido imposible efectuar los preparativos necesarios para celebrar solemnemente el Centenario de su nacimiento el 8 de febrero último, el ATENEO DE COSTA RICA ha tomado a su cargo la organización y dirección de los festejos, y se ha señalado como fecha oficial de ellos el 15 de setiembre del año en curso, 93° aniversario de la independencia centroamericana. Al efecto se elaboró el programa que se incerta a continuación, a reserva de ampliar sus detalles en una publicación inmediata; el gobierno dictó el acuerdo que figura en segundo término, y en el cual delega en la Junta de que se hablará, el encargo de organizar y dirigir los actos y festejos conmemorativos encaminados al patriótico objeto de enaltecer el recuerdo del Prócer, comprometiéndose a prestar, además, su concurso moral y material para la feliz realización de la idea; y se organizó una Junta organizadora y directora para emprender los trabajos de celebración del Centenario, integrándola las personas que en la lista adjunta se mencionan. Es propósito de la Junta que la fiesta tenga un carácter eminentemente centroamericano, y, al efecto, se dirige a los Gobiernos; municipalidades, instituciones públicas y privadas, funcionarios públicos y ciudadanos particulares de la America Central, en solicitud de eficaz concurso para llevar a buen término el proyecto de cuya ejecución esta encargada. Habrá, en todas las secciones centroamericanas, Juntas nacionales que dirijan el movimiento en loor del héroe, y las Juntas locales o auxiliares necesarias. La Junta Organizadora General suministrará por correo o por telégrafo cuantos informes se soliciten respecto de sus labores. Publicará, conforme sea oportuno, boletines informativos. Recomendamos encarecidamente la activa propaganda de la idea, por todos los medios posibles, y, en especial, por el de la prensa.